



Plan Colombia y dinámicas de seguridad Ecuador-Colombia

*Juan Pablo Cadena Gómez**

Introducción

La crisis ecuatoriano-colombo-venezolana de marzo de 2008, que estuvo a punto de generar un conflicto armado tripartito, constituyó el punto más álgido en las tensas relaciones que los tres países del norte de los Andes han mantenido desde el año 2000. En el origen de esta tensa relación, están la ejecución del Plan Colombia lanzado por Bogotá en 1999 y la invitación a la intervención militar hecha por el gobierno conservador radical y pro-estadounidense de Colombia a los Estados Unidos de América (EUA), con el fin de inclinar la balanza militar a su favor, en detrimento de las guerrillas que lo han combatido desde la década de 1960.

Esta coyuntura se intercaló con el ascenso al poder de gobiernos de tendencia socialista, admiradores del modelo cubano y antagonistas de los EUA, en Ecuador y Venezuela. En consecuencia, la confrontación *ideológica* entre los tres países, conjugada con la evolución de las dinámicas de seguridad que resultaron de la progresiva intensificación del conflicto interno colombiano, han dado como resultado que la región del norte de los Andes se convierta en la zona más inestable de toda América del Sur.

Este documento busca analizar en detalle las causas del incremento en los niveles de inestabilidad que se han presentado entre Ecuador y Colombia –y que han contado con la participación de Venezuela– a través del análisis de los procesos de securitización en cada uno de estos países y en

* Magíster en Relaciones Internacionales con mención en Negociación Internacional y Manejo de Conflictos de la Universidad Andina Simón Bolívar; profesor de Relaciones Internacionales y Relaciones Comerciales Internacionales en la Universidad de las Américas, UDLA; <juanpablo.cadena@gmail.com>.



las consecuentes interrelaciones de seguridad. Para ello, primeramente analizaremos las dinámicas de seguridad tradicionales de los países andinos, para identificar sus interrelaciones. Después estudiaremos los procesos de securitización en los EUA desde los ataques del 11/S y su vinculación con las dinámicas de seguridad colombianas. Continuaremos con un vistazo del impacto de los procesos de securitización de Colombia en Ecuador y finalizaremos analizando la crisis de marzo de 2008.

Dinámicas de seguridad en la región andina

El complejo regional de seguridad de los Andes que involucra a Ecuador, Perú, Colombia y Venezuela, es una *formación conflictiva* donde la agenda de seguridad entre sus Estados miembros es predominantemente de tipo político-militar y está basada en la desconfianza y las percepciones mutuas de inseguridad.

Las dinámicas formativas del complejo regional de seguridad de la región Andina, tienen origen en las disputas limítrofes entre sus unidades. Ecuador y Perú mantuvieron una serie de disputas limítrofes desde su nacimiento como Estados, que llegaron a sus puntos más críticos en la guerra peruano-ecuatoriana de 1941-1942, en el conflicto de Paquisha de 1981 y en el conflicto del Cenepa de 1995. Colombia y Perú llevaron a la guerra la delimitación de su frontera mutua en el conflicto del Trapecio de Leticia de 1933-1934. Por su parte, Colombia y Venezuela mantienen hasta hoy día un dilema limítrofe por la península Guajira y la delimitación de la frontera marítima en la rica zona petrolera del Golfo de Maracaibo, en donde Venezuela ejerce su soberanía sobre la mayor proporción del espacio marino y extrae el grueso de su producción de petróleo. Esta discrepancia limítrofe estuvo a punto de originar un enfrentamiento bélico entre ambos países en 1987 con la llamada *crisis de la corbeta Caldas*.¹

Desde el inicio de su vida política, la distribución de poder fue muy simétrica entre Colombia, Perú y Venezuela, las tres potencias regionales del complejo, pero a su vez muy asimétrica frente a Ecuador, que ha jugado el rol de Estado tampón entre Colombia y Perú, sufriendo la disminución de su territorio en repetidas ocasiones por parte de sus vecinos, fenómeno

1 “Veinte años de altibajos”, en *Agencia BBC Mundo*, 3 de marzo de 2008, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7117000/7117915.stm>.

conocido como *polonización*.² Dada la simetría de poder entre los tres Estados más fuertes, nunca se evidenció una verdadera hegemonía subregional por parte de ninguno de ellos, sino más bien, un estado de permanente conflicto por la cuestión limítrofe. Por lo tanto, las dinámicas de seguridad en la región andina tradicionalmente tuvieron una naturaleza político-militar basadas en dilemas territoriales, que sumadas a la distribución de poder, moldearon construcciones sociales de amistad entre Ecuador-Colombia³ y Ecuador-Venezuela y enemistad entre Perú-Colombia, Perú-Ecuador y Venezuela-Colombia.

El fin de la Guerra Fría y la transformación del sistema internacional a una estructura unipolar no trajeron consigo cambios inmediatos en las dinámicas de seguridad de la región andina. Por el contrario, mantuvieron su estructura originaria y sus tradicionales dinámicas de seguridad enraizadas en los conflictos limítrofes, que continuaron durante la década de 1990 (p. ej. guerra entre Perú y Ecuador en 1995 por la cordillera del Cóndor). Adicionalmente, la distribución de poder no varió significativamente al interior del complejo.

Sin embargo, con la progresiva penetración de las dinámicas de seguridad de los EUA, originalmente a través de su política de interdicción del narcotráfico en las zonas de producción, y más recientemente, con la vinculación de esta política con la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 (ESN 2002) y la guerra global contra el terrorismo, el complejo de seguridad de la región andina inició un proceso de transformación. La penetración estadounidense en las dinámicas de seguridad internas ha conllevado una exacerbación de los conflictos interestatales preexistentes, contribuyendo a una variación en la distribución del poder y a la alteración de las construcciones sociales de amistad y enemistad en la región.

Esta transformación comenzó en 1998 con la modificación de las dinámicas de seguridad entre Ecuador, Perú y Colombia. Los EUA desde 1997,

2 Alfredo Pareja Diezcanseco, *Ecuador: Historia de la República*, tomo IV, Quito, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, 2009, p. 70.

3 Este punto es polémico, pues si se hace una revisión de la historia de la situación limítrofe entre Ecuador y Colombia, se podrá reconocer que desde el inicio de la vida republicana de estos dos países, en 1830 hasta 1916, con la firma del Tratado Muñoz Vernaza-Suárez, la relación también fue conflictiva y el Ecuador perdió y cedió grandes porciones de su territorio a su vecino del norte. Sin embargo, después de la firma de dicho Tratado, la frontera mutua quedó definida y los problemas con Colombia por temas limítrofes terminaron. *Ibid.*, p. 27.



en su calidad de garantes de la tregua de Río de Janeiro de 1995, que se dio tras el conflicto del Cenepa entre Ecuador y Perú, fomentaron reuniones de los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro para que den un fallo definitivo sobre el dividendo limítrofe peruano-ecuatoriano. Este fallo, que por presiones de los garantes fue aceptado por Quito y Lima, se materializó en el acuerdo de paz de Brasilia de octubre de 1998. Con la firma del acuerdo, quedó delimitada la frontera mutua en la zona de la cordillera del Cóndor, y se puso fin al largo conflicto peruano-ecuatoriano.⁴ Si se analiza el orden cronológico de los acontecimientos relacionados, se puede ver que siete meses después de la firma de la paz, el 1 de abril de 1999, los EUA concretaron un acuerdo con el gobierno ecuatoriano para la instalación de una base militar de ultramar en Manta, en la costa del país, que se destinaría al combate al narcotráfico.

Este hecho sustenta argumentos de que, al parecer, el interés estadounidense fue solucionar el problema limítrofe en la frontera mutua ecuatoriano-peruana con la finalidad de que estos dos países puedan desconcentrar el grueso de sus fuerzas armadas de su frontera común, y enviar sus ejércitos a sus respectivas fronteras en el norte con Colombia. De esta forma, podrían apoyar los operativos que se diseñaban conjuntamente en Washington y Bogotá, para darle una solución militar al problema del conflicto interno colombiano,⁵ y que se materializó en el Plan Colombia lanzado en 1999.⁶

Es importante insistir que la intromisión de las dinámicas de seguridad de los EUA en la región andina ha llevado a un proceso inestable de modi-

4 “Perú y Ecuador firman la paz tras 170 años de disputas”, en *diario El Mundo Internacional*, Madrid, 27 de octubre de 1998, <<http://www.elmundo.es/1998/10/27/internacional/27NOO48.htm>>.

5 Manuel Salgado Tamayo, *Drogas, terrorismo e insurrección: del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera*, Quito, La Tierra, 2002, pp. 300-302.

6 El Plan Colombia fue inicialmente planteado por el gobierno del presidente Pastrana en 1998 bajo la denominación de *Plan de Desarrollo “Cambio para Construir la Paz”*, que debía aplicarse en el período 1998-2002. Dentro de este macro-plan, se denominó como Plan Colombia a una suerte de plan Marshall que el Gobierno buscaba negociar con la comunidad internacional para que esta aporte con fondos para co-financiar el plan del gobierno. Pastrana lo presentó públicamente en diciembre de 1998 como “un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que canalizarán los esfuerzos compartidos de los gobiernos y de los organismos multilaterales con la sociedad colombiana”. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia, *El Plan Colombia: una gran alianza con el mundo contra el delito internacional, por los derechos humanos, los derechos sociales y por la ecología*, citado en Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, *Plan Colombia y la Internacionalización del Conflicto*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2001, p. 82.

ficaciones en la distribución del poder en su interior; entiéndase una carrera armamentista entre Ecuador, Colombia y Venezuela, que ha generado inestabilidad en la región, y que se manifestó en la crisis de marzo de 2008, que comenzó como un problema entre Ecuador y Colombia, y concluyó con la intervención de Venezuela. Para profundizar el análisis, a continuación se verá el impacto de la injerencia de las dinámicas de seguridad de los EUA en Colombia y el incremento en su capacidad militar.

La política anti-terrorista de los EUA y su vinculación con la política anti-narcóticos en Colombia

La política anti-terrorista del Gobierno estadounidense tuvo como consecuencia en Colombia una aproximación militar de renovada agresividad frente al tratamiento del narcotráfico y de los grupos militares irregulares. Desde el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), los intentos del gobierno colombiano para una salida negociada al conflicto interno, donde confluyen narcotráfico y grupos armados irregulares, entre otros problemas, llegaron a un punto muerto y a la vez crítico para el Estado. Las conversaciones de paz que Pastrana inició con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se vieron debilitadas por el lanzamiento del Plan Colombia y la solicitud de apoyo militar para combatir el narcotráfico, por parte del Estado colombiano; y por la violación del alto al fuego y de las normas establecidas en la concesión a la guerrilla de la zona de distensión, usada para reforzar su posición militar.

En este marco, el gobierno de Pastrana en 2002 decidió, bajo la presión de la opinión pública radicalizada en contra de la violencia generada por los grupos armados, terminar las conversaciones de paz y declarar terroristas a los grupos militares irregulares, reconocidos desde 1998 como *rebeldes políticos*.⁷ Con este movimiento político, el gobierno colombiano invitó a los EUA a penetrar con su política anti-terrorista las políticas domésticas de seguridad colombianas, sin limitarse a la política anti-narcóticos.

De esta forma, en el mismo año las organizaciones militares paraestatales que operan en Colombia –FARC, ELN y paramilitares– fueron incluidas en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado (DoS)

7 Socorro Ramírez, “Colombia y sus vecinos”, en *Nueva Sociedad*, No. 192, Buenos Aires, agosto 2004, pp. 144-156, <http://www.nuso.org/upload/articulos/3214_1.pdf>, p. 147.



de los EUA.⁸ Con este hecho la invitación del gobierno colombiano a una participación más activa de los EUA en el conflicto interno quedó justificada. Por consiguiente, los recursos asignados a Colombia, en el marco del Plan Colombia y de Iniciativa Regional Andina dejaron de destinarse únicamente a la lucha anti-narcóticos, para reasignarse a la lucha anti-terrorista; es decir de forma directa en contra de los grupos militares irregulares, lo que significó un rompimiento con la política de la administración Clinton de no intervención directa en el conflicto colombiano.⁹

El primer paso que tomó el gobierno de Bush fue fusionar las estrategias anti-narcótico y anti-terroristas al eliminar las trabas a la libre utilización de los recursos económicos y militares entregados por los EUA a Colombia y a la región andina. Aunque la posición de no intervención militar en el conflicto interno de Colombia de la administración Clinton en teoría se mantenía, “[...] a finales de julio de 2002 [...] el Congreso norteamericano autorizó que la ayuda destinada al Plan Colombia, restringida hasta ese momento a la lucha anti-narcóticos, se utilizara también en la lucha contra los grupos colombianos al margen de la Ley”.¹⁰

Esta autorización se incluyó como parte de la *Ley de apropiaciones suplementarias de emergencia para 2002*, presentada por el presidente Bush ante el Congreso, que requería recursos adicionales para continuar la guerra contra el terrorismo.¹¹ Así las estrategias anti-narcótico y anti-terroristas se unificaron en una sola para Colombia y la región andina, con el mismo objetivo: erradicar en Colombia los problemas de narcotráfico y grupos armados, según la visión tanto del gobierno estadounidense como del gobierno colombiano, configuran las dos caras del mismo problema.

En agosto de 2002, Álvaro Uribe Vélez se posesionó como presidente de Colombia, relevando a Pastrana, y lanzó una política de defensa contra los grupos armados irregulares mucho más agresiva que la de su predecesor, con el fin de destruirlos o debilitarlos al punto de que se vean forzados

8 Theo Roncken, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos. Centros Operativos de Avanzada en América Latina y el Caribe*, Quito, TNI/Acción Andina Bolivia/Ediciones Abya-Yala, 2004, p. 29.

9 *Ibid.*, p. 27.

10 Yamile León Vargas, *La ayuda de los Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional/Ediciones Abya-Yala, 2005, p. 27.

11 *Ibid.*, p. 28.

a acordar la paz incondicionalmente. Como consecuencia, la política de seguridad de Colombia quedó íntimamente vinculada a la evolución en la política de seguridad de los EUA. El nuevo presidente, inmediatamente después de instalado en el gobierno, declaró el estado de emergencia en el país, con lo que “[...] las fuerzas de seguridad recibieron poder legal para, entre otros, controlar el movimiento y restringir el acceso en zonas determinadas, censurar a la prensa y suspender a representantes democráticamente elegidos que ‘contribuyen al desorden público’”,¹² hecho que constituye la instalación de un estado de excepción muy similar al iniciado con la *Patriotic Act* de la administración Bush.

Sin embargo, el punto más importante lo constituyó la redefinición de la política de seguridad nacional, la cual fue relanzada como *política de seguridad democrática* e incorporó como eje fundamental para la seguridad del Estado un re-em-poderamiento de los órganos coercitivos estatales y la participación activa de la

... el punto más importante lo constituyó la redefinición de la política de seguridad nacional, ... relanzada como política de seguridad democrática...

sociedad civil, todo con el fin de acabar con el conflicto interno. De esta forma, el gobierno de Uribe se propuso aumentar el gasto público de defensa para lanzar una renovada ofensiva militar contra los grupos armados irregulares, para lo que utilizó la maquinaria militar y equipo anti-drogas entregados por los EUA.

Justificado en la lucha contra el terrorismo, el apoyo estadounidense a Colombia se incrementó. De los US \$ 40.000 millones que el Congreso de los Estados Unidos aprobó bajo la Ley de apropiaciones suplementarias de emergencia de 2002, US \$ 98 millones fueron destinados a Colombia.¹³ Estos recursos, sumados con los que vía Plan Colombia recibía el gobierno de Uribe, fueron complementados con fuertes fondos del presupuesto fiscal que se financiaron con la adopción de una serie de nuevos impuestos a la guerra.

Así las cosas, para 2004 Uribe lanzó la ofensiva militar denominada Plan Patriota que constituía la estrategia militar contrainsurgente del Plan Colombia. Esta nueva iniciativa pretendía “[...] desplazar a más de 15.000

¹² *Ibid.*, p. 31.

¹³ *Ibid.*, p. 29.



militares colombianos hacia el sur del país, área en la cual la FARC han tenido su centro estratégico por años y en donde la presencia del Estado ha sido débil”.¹⁴ La finalidad de esta ofensiva militar –la más grande que se ha llevado a cabo contra la guerrilla– fue, tal como lo afirmó el jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, James Hill, “[...] traer a los grupos armados a la mesa de negociación antes de 2006”¹⁵ y recibió un apoyo decidido de Washington, a través de la dotación de armamento, asistencia técnica y dotación de información de inteligencia.

En el diseño del Plan Patriota, las Fuerzas Armadas colombianas debían atacar decididamente para recuperar el territorio del sur del país que estaba en manos de las guerrillas, obligándolas a desplazarse hacia la frontera, de modo que al llegar a ella, los ejércitos de los países vecinos –en este caso Ecuador y Perú– impidieran una incursión de los grupos insurgentes en sus territorios, arrinconándolos y forzándolos a pelear a dos frentes. Como se puede evidenciar, esta estrategia de yunque y martillo solamente podía ser eficaz si los ejércitos de Ecuador y Perú fungían como una muralla impenetrable al escape de los grupos armados irregulares de los ataques del gobierno colombiano.

Por este motivo, a nivel regional, Uribe junto con funcionarios del Departamento de Defensa (DoD) de EUA se dedicaron a promover una mayor colaboración de los países de la región andina a la estrategia militar de Colombia, principalmente militarizando sus fronteras y atacando a los grupos militares irregulares.¹⁶ Además, como justificación, se trató de que las organizaciones insurgentes de Colombia sean declaradas terroristas; sin embargo, estos esfuerzos diplomáticos tuvieron resistencia en Ecuador y Venezuela que se negaron a realizar tal reconocimiento, y que veían con suma preocupación la intensificación del conflicto colombiano y la ingerencia estadounidense en la región.¹⁷ Por consiguiente, el apoyo político y militar que solicitaba Colombia para ejecutar el Plan Patriota no recibió el soporte para el papel de yunque que debía jugar el Ecuador, cuya frontera es la más crítica para la huida de las guerrillas. De todos modos, las acciones militares para hacer retroceder a los irregulares hacia la frontera sur se

14 *Ibid.*, p. 51.

15 Citado por Yamile León Vargas, *ibid.*, p. 51.

16 Theo Roncken, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos...*, p. 31.

17 *Ibid.*, p. 31.

llevaron a cabo, y la participación de Ecuador en el conflicto se forzó mediante la violación de su territorio por parte tanto de las fuerzas irregulares, como de las fuerzas regulares colombianas.

El apoyo militar estadounidense al Plan Patriota llevó a que se ampliara, con la autorización del Congreso de los EUA, el número de efectivos en Colombia. De igual manera, se incrementaron los recursos financieros entregados al gobierno colombiano por concepto de ayuda militar. Así, desde 1999 hasta 2002, Colombia recibió US \$ 1.686 millones, los cuales fueron distribuidos entre asistencia policíaca y asistencia militar. Para el período entre 2003 y 2006 los recursos destinados a Colombia aumentaron a US \$ 2.868 millones; es decir, casi se duplicaron en relación al período anterior, y además se concentraron casi exclusivamente en asistencia militar.¹⁸ La dotación de estos importantes montos de ayuda militar convirtió a Colombia en el tercer mayor receptor de ayuda económica de los EUA, solamente después de Israel y Egipto.¹⁹ El resultado esperado de esta dinámica fue la generación de una creciente percepción en los gobiernos de Ecuador y Venezuela, de que Colombia estaba aumentando su poder militar, y por ende, modificando los patrones de polaridad en el complejo de seguridad de los Andes. Además, la firma de un convenio militar entre EUA y Colombia que permitiría a soldados estadounidenses ocupar 7 bases militares colombianas el 30 de octubre de 2009 levantó serias preocupaciones por parte de los gobiernos de Ecuador, Venezuela y Brasil, de un posible uso de dichas bases para que los EUA interfieran en los asuntos internos de los países sudamericanos.²⁰

Los impactos del Plan Colombia en Ecuador

Durante el medio siglo que lleva de duración el conflicto colombiano, el Ecuador ha mantenido la política de no intervención en los asuntos internos de otros Estados. Por esta razón, respetando el Derecho Internacional Público, el Ecuador oficialmente no considera que hay un conflicto entre el Estado colombiano y grupos beligerantes; *ergo*, no existe conflicto porque

18 Center for International Policy CIP, *Colombia Program: U.S. Aid to Colombia since 1997*, en <http://ciponline.org/colombia/aidtable.htm>.

19 Yamile León Vargas, *La ayuda de Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, p. 29.

20 “Colombia y EE.UU. sellan acuerdo militar”, en *Agencia BBC Mundo*, 30 de octubre de 2009, http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/10/091030_0508_colombia_eeuu_rb.shtml.



no existen dos o más actores que lo lleven a cabo. La posición oficial es de considerar al conflicto como un problema de delincuencia organizada y, por ende, de seguridad pública, que le incumbe únicamente a Colombia, a través de la aplicación de políticas internas. Sin embargo, desde la aplicación del Plan Colombia y del plan Patriota, el conflicto interno colombiano se internacionalizó, a causa de la intervención de los EUA y a causa del derrame transfronterizo de los efectos del recrudecimiento del conflicto.

Tradicionalmente, las políticas de securitización del Ecuador han estado concentradas en el dividendo limítrofe con el Perú, y las estrategias de seguridad guardaban relación con una posible invasión peruana al territorio nacional. Pero la aplicación del Plan Colombia vino a modificar drásticamente las estrategias de seguridad ecuatorianas. Meses después de la firma de la paz con el Perú, en 1999 el gobierno del presidente Mahuad suscribió con el gobierno de los EUA un acuerdo para prestar sus instalaciones militares en el puerto de Manta para uso de las Fuerzas Armadas estadounidenses por un período de 10 años. El tratado se denominó *Acuerdo de Cooperación entre el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de los Estados Unidos de América concerniente al acceso y uso de los Estados Unidos de América de las instalaciones en la base de la Fuerza Aérea Ecuatoriana en Manta para actividades aéreas anti-narcóticos*, y su propósito era monitorear con radares y aviones los movimientos del narcotráfico.

Una vez instalada la base en Manta, en junio de 2000, ambos gobiernos firmaron un nuevo acuerdo: *el Convenio Operativo para el Puesto Avanzado de Operaciones en la Base Ecuatoriana de Manta-Ecuador*; a través del cual la base de Manta se convirtió en un FOL y recibió US \$ 61 millones de los US \$ 161 millones que los EUA destinaron a la adecuación de los FOL dentro del *US Aid Package* para el Plan Colombia.²¹ Los FOL no fueron diseñados exclusivamente para el control del narcotráfico. También pueden responder a otros imperativos de la estrategia de seguridad estadounidense. De hecho, la “Estrategia Nacional Militar” de los EUA de 1997 ya señalaba que:

[...] la aplicación exitosa del poder militar depende del acceso aéreo y marítimo, [...] además nuestras fuerzas por regla necesitarán acceso a infraestructura de apoyo en Estados Unidos y en el exterior, para proyectar el poder en tiem-

21 César Montúfar, “El Ecuador entre el Plan Colombia y la Iniciativa Andina”, en César Montúfar, y Teresa Whitfield, eds., *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2003, p. 223.

pos de crisis. Una infraestructura de ultramar (*en route infrastructure*) asistirá a nuestras fuerzas para desplazarse con rapidez y posicionarse para dominar cualquier situación. [...] Estados Unidos buscará la cooperación de otros gobiernos para permitir el acceso de sus fuerzas, pero no debe dar siempre por hecho esa cooperación. La capacidad para entrar con fuerza le asegurará a los Estados Unidos la posibilidad de ganar el acceso permanente a puertos de mar y aire, y a otras instalaciones decisivas que podrían serle negadas de otra manera [...] dándole a Estados Unidos la posibilidad de estar en donde sus intereses lo requieran.²²

Desde esta óptica, ya se podía avizorar que el FOL de la base de Manta no sería simplemente usado para el control del narcotráfico, sino que también serviría para proyectar el poder de los EUA en Sudamérica, cuando sus imperativos de seguridad lo hicieran necesario. Por consiguiente, con el inicio de la ofensiva contraterrorista lanzada por Colombia hacia los departamentos del sur del país, que hizo uso del financiamiento, del material bélico y de la asistencia militar proporcionada por los EUA, indudablemente se utilizó la recopilación de información de inteligencia y su apoyo logístico, con lo cual el Ecuador quedó directamente inmiscuido en el conflicto colombiano.

Un informe de Sandra Edwards, corresponsal de la *Washington Office on Latin America*, de 2002, ya hablaba de que la base de Manta sería utilizada eventualmente por el gobierno estadounidense para otro tipo de acciones, que no se limitarían al control anti-narcóticos, sino que incluirían operaciones de lucha contrainsurgente en Colombia, y que estarían enmarcadas en la política anti-terrorista de la administración Bush. Edwards afirmaba que el Gobierno del Ecuador podría verse fuertemente presionado para permitir a los EUA usar la base de Manta para iniciativas contrainsurgentes, y si el Ecuador se rehusara a dar dicho permiso de expandir este rol a misiones contra el terrorismo, la ayuda económica estadounidense a Ecuador y las concesiones unilaterales en materia de excepciones arancelarias, serían suspendidas.²³

Las previsiones de Edwards quedaron demostradas con la clasificación de las guerrillas colombianas como grupos terroristas por el DoS en 2002, y el lanzamiento del Plan Patriota en 2003, con la cooperación de los EUA.

22 Theo Roncken, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos...*, pp. 25-26.

23 Sandra Edwards, *Colombian conflict impacts Ecuador*, Quito, Washington Office on Latin America, 2002, p. 1.



En el mismo año de 2003, se produce un mayor acercamiento entre los gobiernos de Colombia y Ecuador. La posición del Ecuador seguía siendo la de no intervención en el conflicto interno. No obstante, el presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez (2002-2004) habló de convertirse en el mediador de las negociaciones entre los grupos subversivos y el gobierno colombiano, e incluso propuso recibir guerrilleros prisioneros en el Ecuador para que se realice un canje por soldados prisioneros, propuesta que no se llevó a cabo. De todos modos, Gutiérrez continuó hablando de que era necesaria la intervención de la comunidad internacional para la solución del conflicto.

Visto retrospectivamente, Gutiérrez, quien había manifestado su interés de que el Ecuador se convirtiera en el principal aliado de los EUA en la región, pudo haberse inclinado a propiciar una participación más activa en el conflicto, para lo cual sin duda se le pidió que participe en la estrategia militar del Plan Patriota, que pretendía atacar a la guerrilla en sus posiciones fuertes en los departamentos de Nariño y Putumayo, ambos fronterizos con el Ecuador, para que los insurgentes tuvieran que huir hacia frontera y allí fueran atacados en la retaguardia, por las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Sin embargo, la opinión pública ecuatoriana se oponía a una participación en el conflicto colombiano, percibido como una creciente amenaza para la seguridad nacional, lo que limitaba las acciones del gobierno. Por otro lado, Gutiérrez fue derrocado en un golpe de estado cívico en abril de 2004, lo que puso fin a los acercamientos con Colombia y comenzó una nueva etapa de confrontación.

Desde la implementación del Plan Colombia y del Plan Patriota en la zona sur de Colombia, los niveles de violencia han recrudecido ya que allí, la guerrilla de las FARC mantiene su posición estratégica. De hecho, para 2001, 15.000 guerrilleros de las FARC controlaban el 57% de los municipios del sur de Colombia²⁴ y por ello en esta región se concentran los principales enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y ejército. A esto debe sumarse que, como consecuencia de la falta de control efectivo del gobierno colombiano, también se concentran en la región los cultivos ilegales. Solamente en los departamentos de Nariño y Putumayo, que colindan con Ecuador, se concentra el 37% de la producción total de coca. En consecuencia, el Ecuador ha sufrido dos tipos de impactos directos del conflicto,

24 Osvaldo Jarrín, “Seguridad cooperativa para enfrentar el conflicto regional”, en *Comentario Internacional*, No. 1, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, Quito, 2001, p. 96.

lo que ha generado nuevas preocupaciones de seguridad y ha dañado las relaciones de amistad entre ambos países.

En primer lugar, el Ecuador ha sufrido un derrame de las dinámicas delictivas originadas en el conflicto colombiano. La frontera norte ecuatoriana es particularmente vulnerable al tráfico de drogas proveniente de Colombia, ya que “la base de coca se introduce ilegalmente a Ecuador desde el Putumayo, del lado oriental de la cordillera de los Andes, y se transporta de regreso a Colombia por Nariño, al occidente de los Andes, para ser refinada”. Una vez refinada la cocaína, reingresa a territorio ecuatoriano para, a través de los puertos del Pacífico ecuatoriano, Guayaquil, Manta y Esmeraldas, ser distribuida a nivel internacional.²⁵

En cuanto al tráfico de armas, “las autoridades militares colombianas afirman que casi el 50% de las municiones que ingresan a Colombia proviene de Ecuador”.²⁶ En lo que respecta a las incursiones de grupos militares irregulares colombianos, existe información de que en Sucumbíos “escuadrones paramilitares trafican con precursores químicos y armas, y han instalado pequeños laboratorios de procesamiento de coca [...]”, y que el frente 48 de las FARC opera en el extremo oriental de la provincia.²⁷ Sin embargo el problema parece haber trascendido el área fronteriza.

Según fuentes militares ecuatorianas, existe evidencia de actividades desarrolladas por grupos armados irregulares de Colombia en regiones alejadas de la frontera, como las provincias amazónicas de Napo y Orellana, las provincias de Carchi (sierra) y Esmeraldas (costa), e incluso en Imbabura y Pichincha, la provincia de la capital, Quito.²⁸

Además, varias organizaciones académicas y de defensa de los derechos humanos han confirmado casos de extorsión y secuestro en todas las provincias que colindan con Colombia. A este hecho hay que sumar el fuerte incremento en los índices de violencia en el país: la tasa de homicidios pasó de aproximadamente 2.000 por año en 1997, a aproximadamente 3.000 homicidios por año en 2007.²⁹

25 International Crisis Group, “Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad”, en *Informe América Latina*, No. 3, Bogotá/Bruselas, 2003, p. 14.

26 *Ibid.*, p. 14.

27 *Ibid.*, p. 8.

28 *Ibid.*, p. 13.

29 Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, *Agenda de Seguridad, Soberanía y Democracia Siglo XXI*, tomo 1, p. 13.



La intensificación de las actividades relacionadas con el conflicto es más alarmante en las poblaciones de la frontera norte. Debido al abandono de las instituciones centrales del Estado y a las características topográficas de la región, Esmeraldas –donde predominan esteros y costa marina– y Sucumbíos –donde predomina la selva tupida– facilitan las operaciones transfronterizas de los grupos militares irregulares colombianos. Prueba de esto es que, a mediados de 2008, la fuerza pública ecuatoriana descubrió y desmanteló un laboratorio de procesamiento de cocaína en San Lorenzo, en el sector de Campanita, en la confluencia de los ríos San Lorenzo y Mataje, laboratorio que parece ser “el complejo de refinación más grande de Sudamérica, en una zona agreste y boscosa”.³⁰

Este derrame de los problemas relacionados con el conflicto colombiano ha ocasionado que el Gobierno del Ecuador vea a la estrategia militar de Bogotá, que dio origen a la intensificación del conflicto, como un factor de amenaza a su estabilidad. Recordemos que el Ecuador desde 1997 ha vivido una crisis de representación y legitimidad de sus instituciones políticas, que ha afectado la gobernabilidad en el país, y ha puesto en peligro la democracia ecuatoriana, a lo que se añaden serios problemas de concentración de la riqueza, corrupción, exclusión económica y política, y falta de cohesión nacional. Todos estos factores hacen del Ecuador un país sumamente vulnerable al impacto de las dinámicas de violencia y delincuencia de Colombia, pues estas tienen muchos espacios en donde podrían afianzarse y potenciarse, desencadenando un problema socio-político de la misma magnitud.

En segundo lugar, dentro de las estrategias del Plan para combatir el narcotráfico se previó la erradicación de los cultivos ilícitos en Colombia. Pero debido a que dichos cultivos se encuentran en selvas tupidas y casi impenetrables, a la extensión de los cultivos, y a la protección armada de los grupos militares irregulares, la erradicación no podía hacerse de manera manual. Por estas razones, Bogotá diseñó una estrategia de aspersiones aéreas de herbicidas químicos y biológicos. Estas fumigaciones aéreas han afectado directamente a las poblaciones ecuatorianas de las provincias de Carchi, Sucumbíos y Esmeraldas, pues los herbicidas, entre sus efectos colaterales, producen afecciones a la salud humana y animal, la destrucción

30 “Frontera norte: Los enemigos visibles y ocultos”, en *Hoy*, Quito, 23 de marzo de 2009, <<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/frontera-norte-los-enemigos-visibles-y-ocultos-339673.html>>.

de la agricultura y la contaminación del suelo y del agua. Un estudio de Acción Ecológica demostró que

a 5 km de las fumigaciones en Colombia, entre el 80 y el 100% de los campesinos que se encuentran en ese radio en Ecuador, sufren signos de intoxicación aguda por órganos fosforados, signos y síntomas que disminuyen conforme nos distanciamos de la zona fumigada, lo que demuestra que no son por enfermedades naturales.³¹

Por otro lado, la población en cuestión es principalmente campesina, por lo que la destrucción de sus cultivos, a causa de las fumigaciones, ha llevado a la reducción de sus ingresos, y ha puesto en peligro su forma de vida.

Como consecuencia de la intensificación de los combates en la zona fronteriza colombiana, se han producido desplazamientos forzados de la población campesina y rural colombiana hacia Ecuador. En 2001 se hicieron estimaciones de que unos dos millones de colombianos fueron desplazados por el aumento de la violencia interna.³² Muchos de ellos se instalaron en otras regiones de Colombia, mientras que otros salieron del país hacia las naciones fronterizas. Dada su ubicación, el Ecuador es el país sudamericano que más desplazados colombianos recibe. Según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), entre 2000 y 2005 el Ecuador recibió 22.336 solicitudes de refugio que involucraban a 36.665 personas.³³ De estas solicitudes, 5.612 fueron reconocidas por el Gobierno del Ecuador y beneficiaron a 11.492 personas.³⁴ El 92% de los casos, tanto de solicitudes de refugio como de refugiados reconocidos correspondió a ciudadanos colombianos.³⁵

A pesar de estos datos, es muy difícil conocer el número exacto de colombianos que han ingresado en el Ecuador en busca de refugio debido a la violencia generalizada en su lugar de origen, ya que no todos entran por los distritos aduaneros autorizados del país. Según estimaciones del ACNUR y del Gobierno del Ecuador, habría unas 250.000 personas en necesidad

31 OIPAZ, *Informe de Seguimiento a la Situación de la Frontera Enero-Diciembre 2003*, en <<http://www.ciponline.org/colombia/03oipaz.pdf>>, pp. 29-30.

32 César Montúfar, "El Ecuador y el Plan Colombia", en *Comentario Internacional*, No. 1, p. 104.

33 ACNUR, *Información estadística sobre los refugiados y otras personas de la competencia del ACNUR en Ecuador*, <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4188.pdf>>.

34 *Ibíd.*

35 *Ibíd.*



de protección internacional viviendo clandestinamente en el Ecuador.³⁶ En consecuencia, el incremento del número de “ilegales” se ha convertido en un problema público, ya que las personas en necesidad de protección que no reciben el estatus de refugiados, son vulnerables a la explotación laboral y a formas precarias de contratación, lo que desplaza al trabajador nacional y presiona a la baja los salarios. Además, al ser relacionada la inmigración forzada de colombianos con el incremento de la delincuencia experimentada en últimos años, la sociedad ecuatoriana ha generado un creciente sentimiento de xenofobia. Según una encuesta de 2006, 74% de los ecuatorianos está en contra de la inmigración colombiana y un 35% está a favor de deportar a los colombianos sin papeles.³⁷

Las fumigaciones se han convertido en una constante fuente de controversia en las relaciones ecuatoriano-colombianas. Desde 2004, el Ecuador ha solicitado oficialmente al gobierno colombiano no realizar aspersiones aéreas en un área de 10 km desde la frontera mutua hacia el interior de Colombia. Dicho pedido ha sido intermitentemente acogido por el gobierno de Uribe, por lo que “entre 2006 y 2007, Ecuador presentó a Colombia 10 notas de protesta por violación de su territorio en acciones de fumigación aérea de plantaciones ilegales de coca en la zona fronteriza [...]”.³⁸ Esta confrontación diplomática tomó otro matiz en julio de 2007, cuando el recientemente electo gobierno de Rafael Correa, de tendencia estatista, nacionalista y socialista, en la misma línea de Chávez, amenazó a Colombia con una demanda ante la Corte Internacional de Justicia si no detenía las aspersiones. Dicha amenaza se materializó en abril de 2008.³⁹

Las diversas crisis diplomáticas entre ambos países por las fumigaciones empeoraron en 2005, por el inicio de las incursiones de las Fuerzas Armadas colombianas en territorio ecuatoriano. En noviembre de ese año, ocho

36 *Ibid.*

37 Coalición interinstitucional para el seguimiento y difusión de la convención internacional para la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares, *Informe Alternativo sobre el Cumplimiento de la Convención. Análisis por Temáticas Relacionadas con Principales Artículos de la Convención y Preguntas del Comité (Informe Final)*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2007, <<http://www.uasb.edu.ec/UserFiles/369/File/Informes%20alternativos/derechostrabajadoresmigratorios2.pdf>>, p. 69.

38 “Ecuador-Colombia: crisis sin solución a la vista”, en *Inter Press Service (IPS)*, Quito, 3 de marzo de 2008, <<http://www.lfacta.org/notic/2008/not0303a.htm>>.

39 “Corte Internacional deberá informar a Colombia de litigio con Ecuador”, en *El Universo*, Guayaquil, 1 de abril de 2008, <<http://archivo.eluniverso.com/2008/04/01/0001/8/B717A2BAE9C54BA1BCBE92A5BCCA7FC9.aspx>>.

helicópteros y 400 policías colombianos ingresaron al territorio ecuatoriano durante persecuciones en caliente a las FARC, a lo que el Ecuador pidió una presentación de excusas.⁴⁰ Un mes después, en diciembre, tres helicópteros *blackhawk* y dos avionetas colombianas irrumpieron en territorio ecuatoriano en la zona de Barranca Bermeja, Sucumbíos, violando nuevamente el espacio aéreo del Ecuador, lo que ocasionó que Quito presentara una nota diplomática de protesta ante Bogotá.⁴¹ Para febrero de 2006 el gobierno colombiano empezó a hacer declaraciones afirmando que las FARC planificaban sus atentados terroristas desde Ecuador. En respuesta, el gobierno de Ecuador llamó a consultas a su embajador en Bogotá, y rompió así las relaciones diplomáticas.⁴² En marzo del mismo año, Ecuador envió una nota de protesta por una nueva incursión de aeronaves del ejército colombiano en Sucumbíos.⁴³

Las repetidas crisis entre ambos gobiernos ocasionaron en Ecuador una progresiva desconfianza frente a Colombia, y llevaron a que el gobierno ecuatoriano incluyera entre sus análisis de seguridad a la estrategia militar colombiana frente a los grupos militares irregulares, como una nueva amenaza a su soberanía y seguridad nacional. El primer esfuerzo reactivo de securitización fue desplazar a 10.000 de sus 60.000 tropas a la Frontera Norte.⁴⁴ El segundo esfuerzo fue lanzar en 2007 un plan contingente frente al Plan Colombia, llamado Plan Ecuador, al que el Gobierno destinó US \$ 145 millones, y que tiene como fin controlar los efectos del derrame del conflicto colombiano a través de la promoción del desarrollo socio-económico, la construcción de infraestructura, la protección ambiental, y la protección de los derechos humanos en las poblaciones de frontera norte.⁴⁵

40 Orlando Pérez, “Había antecedentes de incursiones colombianas”, en *Terra Magazine*, 4 de marzo de 2008, <<http://www.mx.terra.com/terramagazine/internacional/0,,EI8868-OI2655446,00.html>>.

41 *Ibíd.*

42 “Ecuador rompió relaciones diplomáticas con Colombia”, en *El Universo*, 4 de marzo de 2008, <<http://archivo.eluniverso.com/2008/03/04/0001/8/28856F4B00344C5CA09A3F78A7628CEC.aspx>>.

43 *Ibíd.*

44 Immigration and Refugee Board of Canada, *Ecuador: whether authorities provide effective law enforcement and prosecution of criminals, especially with respect to crimes committed against civilians by guerrillas and paramilitaries from Colombia; the identity and location of state protection institutions; and to whom and where civilians can seek redress for police abuse or negligence (2003-2005)*, 19 de diciembre de 2005, en <<http://www.unhcr.org/refworld/docid/45f147ed1a.html>>.

45 International Crisis Group, “Ecuador: overcoming instability?”, en *Latin America Report*, No. 22, Bogotá/Bruselas, 2007, p. 13.



La crisis colombo-ecuatoriana

La decisión de Colombia de buscarle una salida militar a su conflicto interno mediante el lanzamiento del Plan Colombia y de las diversas estrategias enmarcadas bajo este, junto con el llamado a la intervención de los EUA, produjeron acciones reactivas en Ecuador, que teme un contagio de los problemas y dinámicas internas de Colombia a causa de su débil institucionalidad y sus problemas de gobernabilidad; y de Venezuela, que al poseer un gobierno antagonista a los valores democráticos y libre cambistas de los EUA, y revisionista del status quo en el hemisferio occidental, teme una acción militar para derrocarlo.

Estas percepciones de inseguridad han ocasionado que los esfuerzos militares de Bogotá y Washington no cuenten con el necesario apoyo de Quito y Caracas. La falta de cooperación regional ha impedido que la estrategia del Plan Patriota en los departamentos del sur, y su subsecuente aplicación a todo el territorio nacional, cuente con la muralla fronteriza crítica para dejar sin escape en la retirada a los grupos militares irregulares. En consecuencia, los ataques lanzados por las Fuerzas Armadas colombianas para la recuperación de territorio estratégico, no provocan la apertura de otro flanco de ataque en la retaguardia de los guerrilleros, con lo cual estos escapan a territorio ecuatoriano y venezolano, donde por la falta de cooperación militar, encuentran resguardo, salvaguardados por el principio de respeto de la soberanía territorial de los Estados.

Por consiguiente, la falta de apoyo de las demás unidades del complejo regional de los Andes a su campaña militar, ha producido un nuevo desarrollo de los ejercicios de securitización del gobierno colombiano. Como ya se había dicho, la principal amenaza percibida por Colombia a su seguridad nacional son los grupos militares irregulares que combaten al gobierno legítimamente constituido. Sin embargo, desde la aplicación del Plan Colombia y, particularmente, desde el lanzamiento del Plan Patriota, Colombia ha incluido a Ecuador dentro de sus análisis de seguridad y ha reavivado los patrones de enemistad que tradicionalmente estaban relacionados con el tema limítrofe con Venezuela.

Así, el gobierno de Colombia ha dejado de considerar a Ecuador como un aliado regional, rompiendo con 130 años de relaciones amistosas y ha pasado a considerarlo, en un primer momento como un *factor de vulnerabilidad* a su seguridad nacional, y en otra instancia, con la llegada de Correa

al poder, como una amenaza a su seguridad, pues considera que el nuevo gobierno, de tendencia socialista y aliado de Venezuela, apoya a los grupos militares irregulares que su ejército combate.

En relación con Venezuela, los patrones clásicos de enemistad, que se enfriaron desde la crisis de 1987, se vigorizaron desde la llegada de Chávez al poder. La revolución bolivariana que experimenta Venezuela, es un proceso que intenta identificarse con la revolución cubana de 1959 y cuyos fines parecen estar alineados a esta. A través de una serie de movimientos políticos, como la concentración de poder en el ejecutivo, su posición antagonista a la apertura comercial y a las inversiones extranjeras, la toma del control del sector de producción energética del país, la creación de milicias civiles para defender el régimen, la no aceptación de los fondos destinados a Venezuela dentro del *US Aid Package* que los EUA proveyeron como financiamiento al Plan Colombia, su política exterior de confrontación con EUA, y su fuerte alianza con Cuba, han generado la admiración de los grupos y partidos de extrema izquierda en toda América Latina. Dentro de estos grupos se encuentran las guerrillas colombianas.

Pero el sentimiento de identificación no es de un solo lado. Chávez es un militar que llevó a cabo un golpe de estado fallido en 1992 y que por esto fue encarcelado; es decir, tiene cierta experiencia en la lucha armada en contra del Estado. Además, es un político con ideología de extrema izquierda, romántico anti-imperialista y anti-estadounidense, y al ser el gobierno de Uribe de derecha, aliado de los grupos empresariales conservadores colombianos, practicante y promotor del libre mercado y admirador de los EUA, de sus valores y de su forma de gobierno, es claro que Chávez se siente cercano a los grupos militares irregulares que se proclaman marxistas-leninistas y que combaten a ese gobierno, que es el mismo tipo de gobierno contra el que Chávez luchó.

... el gobierno de Colombia ha dejado de considerar a Ecuador como un aliado regional, rompiendo con 130 años de relaciones amistosas y ha pasado a considerarlo, en un primer momento como un factor de vulnerabilidad a su seguridad nacional...

Por esta razón, Venezuela se ha negado a reconocer como grupos terroristas a las FARC y al ELN. Por el contrario, ha manifestado su apoyo a estos grupos, llegando a exhortar a la comunidad internacional a que se

les reconozca como beligerantes, cosa que hizo el Congreso venezolano,⁴⁶ con lo que ganarían estatus de actores internacionales legítimamente reconocidos, mermando así la posición internacional oficial, que dejaría de contar con la aprobación internacional y el financiamiento para mantener su campaña militar.⁴⁷

Las señales de apoyo del gobierno venezolano a la causa de las guerrillas, se han sumado a varios incidentes que han generado la desconfianza de Colombia hacia las intenciones de Venezuela con la estabilidad de su sistema de gobierno. En el año 2002, Colombia informó que sus soldados habían sido atacados por insurgentes de las FARC que los embistieron desde el lado venezolano de la frontera, desde un campamento en la provincia venezolana de Zulia que colinda con el departamento colombiano de Santander, y que fue destruido poco después por las fuerzas armadas venezolanas.⁴⁸

Este tipo de acusaciones, que han sido permanentes de parte de Colombia, tomaron otro tinte cuando en diciembre de 2004, en una operación de inteligencia, Fuerzas Armadas colombianas capturaron en Caracas al Canciller de las FARC, Raúl Granda, y posteriormente lo trasladaron a Colombia para ser procesado por la ley, todo esto sin autorización oficial del Gobierno venezolano.⁴⁹ Venezuela ordenó el retiro de su embajador en Bogotá y el rompimiento de las relaciones diplomáticas. En respuesta, el Gobierno de Uribe acusó a Caracas de haber protegido a Granda y de constantemente proteger a dirigentes de las FARC. Esta crisis diplomática que estuvo acompañada de la suspensión de los acuerdos comerciales entre ambos países, duró hasta enero de 2005.⁵⁰

En noviembre de 2007, las tensas relaciones entre ambos países entraron en una nueva crisis originada por la suspensión por parte del Gobierno de Uribe de la mediación que Chávez venía realizando desde agosto del mismo

46 “Congreso venezolano reconoce beligerancia de guerrillas FARC, ELN”, en *El Universo*, Guayaquil, 17 de enero de 2008, <<http://archivo.eluniverso.com/2008/01/17/0001/14/C0E71A3B3D8042CEADDEC51FA19D58F8.aspx>>.

47 “Pide Chávez al mundo reconocer a guerrillas como fuerza beligerante”, en *La Jornada*, México DF, 12 de enero de 2008, <<http://www.jornada.unam.mx/2008/01/12/index.php?section=mundo&article=022n1mun>>.

48 International Crisis Group, “Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad”, p. 19.

49 “Colombia: Venezuela ‘albergó’ a Granda”, en *Agencia BBC Mundo*, 17 de enero de 2005, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4179000/4179999.stm>.

50 *Ibid.*

año ante las FARC, para buscar la liberación de un grupo de rehenes, entre los cuales se encontraba la ex-candidata presidencial colombo-francesa, Ingrid Betancourt.⁵¹ Uribe justificó dicha suspensión por la comunicación directa que Chávez había mantenido con los dirigentes de las FARC, prohibida semanas antes cuando habló de la necesidad de que él se reuniera con alias *tirofijo*, cabecilla de la guerrilla para continuar la mediación.⁵² Esta decisión estuvo acompañada de la llamada a consultas por parte de Venezuela de su embajador en Bogotá, rompiendo nuevamente las relaciones diplomáticas.⁵³ Todas estas crisis diplomáticas entre ambos países alcanzaron su momento más crítico en marzo de 2008 cuando Colombia realizó una operación militar en contra de un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, que levantó la protesta de Quito y de Caracas.

La incursión militar colombiana en territorio ecuatoriano tiene un importante antecedente: el lanzamiento del Plan Victoria por el gobierno colombiano en 2006. Este Plan constituye la nueva estrategia militar lanzada por Uribe tras su reelección, para aplicarse en su segundo período presidencial (2006-2010) en contra de las guerrillas, reemplazando al Plan Patriota del período precedente.⁵⁴ El objetivo de esta nueva estrategia, sigue la misma línea del Plan Patriota, de consolidar la presencia de las fuerzas regulares en los territorios actualmente dominados por las guerrillas, principalmente en los departamentos del sur del país. Pero además, busca decapitar la estructura jerárquica de estos grupos militares irregulares. Según comentarios de Uribe “a menos que se capture a la dirigencia de las FARC, continuará siendo imposible derrotar a los insurgentes”.⁵⁵ Para la ejecución del Plan Victoria, el gobierno colombiano destinó 14.300 tropas apoyadas por nueve aviones de combate *Super Tucano* de la Armada y la Fuerza Aérea.⁵⁶

51 “Aumenta crisis diplomática de Colombia y Venezuela”, en *Agencia Reuters*, 16 de enero de 2008, <<http://Ita.reuters.com/article/domesticNews/idLTAN1643196020080117>>.

52 “El gobierno colombiano da por finalizada la mediación de Chávez con las FARC”, en *El Mundo Internacional*, Madrid, 22 de noviembre de 2007, <<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/11/22/internacional/1195705850.html>>.

53 “Aumenta crisis diplomática de Colombia y Venezuela”, en *Agencia Reuters*...

54 “Fin del Plan Patriota, llega el Plan Victoria”, en *El Tiempo*, Bogotá, 10 de diciembre de 2006, <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2312800>>.

55 Kintto Lucas, “Colombia introduce Plan Victoria”, en *Colombia Action Network*, 27 de diciembre de 2006, <<http://www.colombiasolidarity.org/en/node/105>>.

56 *Ibid.*

Los efectos en Ecuador, tal como sucedió con el Plan Patriota, fueron inmediatos, pues la estrategia, al igual que su precedente, buscó presionar a las guerrillas a huir hacia la frontera sur. Sobre esta base, el gobierno colombiano retomó en diciembre de 2006 las fumigaciones áreas irrespetando la franja de 10 km solicitada por Ecuador.⁵⁷

En respuesta, en febrero de 2007 Ecuador envió dos notas de protesta a Bogotá: una por el reinicio de las aspersiones y otra por el asesinato de dos ciudadanos en territorio ecuatoriano a manos del ejército colombiano.⁵⁸ Para marzo de 2007, el gobierno ecuatoriano presentó una nueva nota de protesta a Colombia por la incursión de 15 soldados de su ejército en terreno ecuatoriano para realizar un operativo de aprehensión de dos personas que después aparecieron muertas.⁵⁹ En noviembre del mismo año el gobierno ecuatoriano denunció una nueva violación de su espacio aéreo por parte de aeronaves colombianas que dispararon en territorio ecuatoriano, ocasionando impactos de bala en casas de campesinos.⁶⁰

Todos estos antecedentes llevaron a la crisis de marzo de 2008 entre Ecuador, apoyado por Venezuela, y Colombia, y que se originó en la madrugada del 1 de marzo cuando aeronaves y soldados colombianos incursionaron nuevamente en territorio ecuatoriano y atacaron un campamento de las FARC en la zona de Angostura, en Sucumbíos. En el operativo murió el canciller y segundo al mando de las FARC, alias Raúl Reyes, junto con otras veinte personas —la mayoría de ellas guerrilleros— entre las cuales se encontraban ciudadanos mexicanos. La magnitud de la operación, que resultó ser un éxito de inteligencia militar, causó que el presidente Correa realizara una fuerte protesta ante Bogotá, cuyo Gobierno en respuesta afirmó que

[...] Colombia no violó la soberanía sino que actuó de acuerdo con el principio de legítima defensa [...]. Los terroristas, entre ellos Raúl Reyes, han tenido la costumbre de asesinar en Colombia e invadir el territorio de los países vecinos para refugiarse. Muchas veces Colombia ha padecido estas situaciones que estamos obligados a evitar en defensa de nuestros ciudadanos.⁶¹

57 “Colombia y Ecuador alcanzaron un acuerdo para poner fin al conflicto por las fumigaciones”, en *El Clarín*, Buenos Aires, 11 de enero de 2007, <<http://www.clarin.com/diario/2007/01/11/um/m-01343101.htm>>.

58 Orlando Pérez, “Había antecedentes de incursiones colombianas”.

59 “Ecuador rompió relaciones diplomáticas con Colombia”, en *El Universo*...

60 Orlando Pérez, “Había antecedentes de incursiones colombianas”.

61 “Colombia se defiende” en *Agencia BBC Mundo*, 2 de marzo de 2008 <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274034.stm>.

Adicionalmente, Bogotá acusó a Quito de proteger a la guerrilla al afirmar que, en los computadores de Reyes que lograron recuperar en la incursión militar, existía información de vínculos entre el gobierno ecuatoriano y las FARC.⁶² Estas declaraciones llevaron a Quito a romper relaciones con Colombia, llamando a consultas al embajador en Bogotá. Además, el gobierno ecuatoriano ordenó la movilización de tropas a la frontera norte y convocó al Consejo de Seguridad Nacional, acciones que en buen romance significaban preparativos para la guerra.⁶³ Paralelamente, el gobierno de Venezuela expulsó al embajador colombiano en Caracas, llamó a consultas a su embajador en Bogotá, advirtió a Colombia de que una incursión similar contra las FARC en territorio venezolano podría desencadenar una guerra⁶⁴ y ordenó la movilización de 10 batallones de tanques a la frontera mutua.⁶⁵

Una guerra entre Venezuela, Colombia y Ecuador pudo haber estallado con la crisis de marzo de 2008. Sin embargo, el gobierno de Ecuador llamó a una reunión urgente al consejo permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA) y consiguió una victoria diplomática frente a Colombia, al lograr que se apruebe una resolución “en la que se reconoce que Colombia violó la soberanía ecuatoriana al atacar un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”.⁶⁶ La resolución de 9 puntos fue aceptada por Colombia y apoyada por los EUA, sin embargo, este país “expresó reservas sobre un punto que rechaza el bombardeo colombiano a un campamento de las FARC en Ecuador. Para Washington, Colombia actuó en legítima defensa al perpetrar el ataque”.⁶⁷

Conclusiones

El análisis de las dinámicas de seguridad entre Ecuador y Colombia desde la aplicación del Plan Colombia en 2000 evidencia un gran giro con respecto a las interrelaciones de seguridad tradicionales existentes entre es-

62 “Crisis en los Andes”, en *Agencia BBC Mundo*, 3 de marzo de 2008, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274233.stm>.

63 *Ibid.*

64 “Colombia se defiende”, en *Agencia BBC Mundo*...

65 “Venezuela se arma en la frontera”, en *Agencia BBC Mundo*, 2 de marzo de 2008, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274169.stm>.

66 “Colombia/Ecuador: acuerdo en la OEA”, en *Agencia BBC Mundo*, 5 de marzo de 2008, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7280000/7280180.stm>.

67 “OEA aprueba resolución sobre Ecuador-Colombia”, en *Agencia Reuters*, 18 de marzo de 2008, <<http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTAN1737964020080318>>.



tos países y que se caracterizaron por su continuidad desde la época de la independencia. En el origen de esta transformación está la intensificación e internacionalización del conflicto colombiano, a través del llamado del gobierno de Colombia a la intervención de los EUA, con el fin de modificar la distribución del poder a su favor frente a los grupos militares irregulares.

Este movimiento de seguridad, por sí solo, no explica completamente el desarrollo de los eventos que llevaron la crisis de estabilidad entre los tres países. Por el contrario, la intervención estadounidense se combinó con un giro político en Ecuador y Venezuela, que es parte de un patrón más amplio y de carácter sudamericano, hacia el socialismo. Sin embargo, a diferencia de las formas de gobierno socialistas moderadas del Cono Sur, el socialismo del siglo XXI profesado por Caracas y Quito, es un socialismo confrontativo en su forma de gestión política interna y exterior, estatista, autoritarista, y principalmente revisionista frente al *statu quo* regional. Por las características mencionadas, las tendencias políticas de Ecuador y Venezuela tienen un fuerte sentimiento anti-estadounidense que influye en sus acciones en el concierto de naciones.

En síntesis, es la confluencia de estos dos factores –la intervención de los EUA en Colombia y el surgimiento del Socialismo del Siglo XXI– que ha generado un nuevo patrón de seguridad en los Andes, que ha catalizado las dinámicas de seguridad preexistentes, modificándolas en el caso del Ecuador, y profundizándolas en el caso de Venezuela.

El estudio de las modificaciones de las dinámicas de seguridad en los Andes, evidencia la importancia que tienen los problemas acarreados históricamente por los países en el tema de delimitación territorial. En el caso de Colombia y Venezuela, la latente amenaza de conflicto armado que ha existido entre ambos países desde la disolución de la Gran Colombia, se ha visto potenciada con la intervención de los EUA en el conflicto colombiano. Esto hace relación con el punto anterior, en el sentido de que Venezuela, por su forma de gobierno antagónica a los EUA, teme una invasión estadounidense para derrocarlo.

Este temor, como vimos, se fundamenta en la acción ejemplificadora contra Irak y en la creciente competencia geopolítica de las grandes potencias, principalmente China, por asegurar su acceso a fuentes de petróleo, recurso energético estratégico para la economía y el potencial militar de un Estado, y progresivamente más escaso en el mundo. En todo caso, las

percepciones de inseguridad de Venezuela frente a una invasión de los EUA se potencializan por la invitación hecha por Colombia a una intervención militar estadounidense en su conflicto interno.

El conflicto colombiano ha puesto en evidencia la debilidad política del Ecuador. La solución del problema limítrofe con el Perú permitió al Ecuador centrar su atención en la frontera norte, por lo que creemos y argüimos que se trató de un movimiento estratégico promovido por los EUA. Esto pone sobre la mesa el hecho de que el Ecuador es un simple peón más en la gran mesa de ajedrez del mundo, donde el principal jugador son los EUA y su meta es hacer prevalecer sus intereses. La paz con el Perú y la inmediata concesión de la Base de Manta para el uso de los EUA provocaron la participación del Ecuador en el conflicto que oficialmente Quito afirma que es exclusivo de Colombia.

No obstante, aún sin la existencia de una base militar estadounidense en su territorio, el Ecuador es parte del conflicto colombiano desde el momento en que Bogotá decidió intensificar su guerra contra los grupos militares irregulares, pues les obligó a buscar nuevos espacios de acción para sobrevivir. Esto se evidencia con el incremento en los índices de criminalidad y las operaciones clandestinas de los paramilitares y guerrilleros colombianos en la frontera norte ecuatoriana, y constituyen temas que no pueden ser enfrentados únicamente con políticas públicas a favor del desarrollo. Toda estrategia de desarrollo tipo plan Ecuador, es preventiva frente a la delincuencia, por lo que debe estar acompañada de un incremento en los niveles de control y coerción en relación directa con el avance del crimen organizado.

En este sentido, Quito podría reconsiderar su posición oficial y prestar un apoyo directo al gobierno colombiano para alcanzar una victoria militar más rápida frente a los grupos militares irregulares. Este tipo de apoyo deberá realizarse principalmente a través del intercambio de inteligencia militar y policial, acerca de los movimientos de los grupos irregulares que cruzan la frontera colombiana para operar en el Ecuador y regresan a su país. Pero el apoyo también debe ser de tipo operativo militar y policial, pues en la estrategia militar de Colombia, del yunque y el martillo, la presión para que los grupos irregulares se desplacen hacia la frontera ecuatoriana solamente es exitosa si el Ecuador responde coordinadamente defendiendo su integridad territorial.

Recuérdese que se ha demostrado que los grupos irregulares operan efectivamente en el Ecuador y provocan incluso el desplazamiento interno



de ciudadanos ecuatorianos. Por este motivo, una derrota militar de los grupos militares irregulares, tanto guerrillas como paramilitares, está pasando a constituir una razón de interés nacional para el Ecuador.

Sin embargo, hay problemas inherentes a la política colombiana que dificultan la cooperación del gobierno del Ecuador. Aunque el combate contra grupos fuera de la ley que, armados y organizados, actúan y delinquen en el Ecuador, sea ahora prioridad nacional ecuatoriana, la cooperación política y militar con el gobierno colombiano para su erradicación debe estar condicionada a una depuración al interior de la administración y de las Fuerzas Armadas colombianas, porque se ha demostrado que funcionarios del gobierno colombiano y autoridades militares y policiales han cooperado e incluso fomentado el desarrollo de los grupos paramilitares para combatir a las guerrillas.

A este hecho debe sumarse un cuestionamiento al gobierno colombiano sobre su verdadero interés de acabar con las guerrillas, pues es innegable que su existencia rinde réditos políticos a la derecha colombiana, al usar—como en los EUA— el miedo y la securitización como plataformas de ascenso al poder, que además justifican el irrespeto a los derechos fundamentales de los ciudadanos. De no eliminarse la corrupción dentro del Gobierno y las Fuerzas Armadas colombianas y de no transparentarse sus verdaderos objetivos militares, la cooperación del Ecuador sería inviable.

La crisis ecuatoriano-colombiana de marzo de 2008 fue causada tanto por la desconfianza del gobierno colombiano en la revolución ciudadana, a la que considera cercana a las guerrillas marxistas-leninistas, como por la falta de capacidad de la fuerza pública ecuatoriana de hacer respetar la soberanía del territorio nacional. Sin embargo, la acción de Colombia no habría sido posible si el concierto de naciones organizado en torno al Sistema de Naciones Unidas contara con la cohesión, el poder y la capacidad coercitiva necesarios para que se respete el ordenamiento jurídico internacional.

Los EUA dejaron un precedente sumamente nefasto cuando al invadir Irak, abiertamente violaron el Derecho Internacional, con la promulgación de la doctrina de la guerra preventiva, que distorsiona el principio de legítima defensa consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Siguiendo el mal ejemplo de Washington, Moscú invadió Georgia, a sabiendas de que no hay un sistema lo suficientemente fuerte para establecer sanciones en su contra. Lo mismo fue replicado por Colombia en su incursión militar

en terreno ecuatoriano. Bogotá nunca habría osado violar la soberanía de un Estado vecino, si no contara con todo el respaldo militar y político de Washington. Y de no ser por este apoyo, la resolución de la OEA no habría sido solamente simbólica, sino que habría incluido sanciones. Para visualizar este punto, imaginemos que Venezuela hacía una incursión militar en territorio colombiano.

En suma, la utilización de la doctrina de guerra preventiva, justificada en el derecho a la defensa de un Estado frente a cualquier amenaza, sin importar dónde se encuentre y qué derechos de terceros se violen en su neutralización, constituye un serio problema, no solo para la estabilidad regional en los Andes, sino también para la estabilidad del sistema internacional.

Bibliografía

- ACNUR, *Información estadística sobre los refugiados y otras personas de la competencia del ACNUR en Ecuador*, en <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4188.pdf>.
- Center for International Policy CIP, *Colombia Program: U.S. Aid to Colombia since 1997*, en <http://ciponline.org/colombia/aidtable.htm>.
- Coalición interinstitucional para el seguimiento y difusión de la convención internacional para la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares, *Informe alternativo sobre el cumplimiento de la Convención. Análisis por temáticas relacionadas con principales artículos de la Convención y preguntas del comité (Informe final)*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2007, en <http://www.uasb.edu.ec/UserFiles/369/File/Informes%20alternativos/derechostrabajadoresmigratorios2.pdf>.
- Edwards, Sandra, *Colombian conflict impacts Ecuador*, Quito, Washington Office on Latin America, 2002.
- Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, *Plan Colombia y la Internacionalización del Conflicto*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2001.
- International Crisis Group, “Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad”, en *Informe América Latina*, No. 3, Bogotá/Bruselas, 2003.
- International Crisis Group, “Ecuador: overcoming instability?”, en *Latin America Report*, No. 22, Bogotá/Bruselas, 2007.
- Jarrín, Osvaldo, “Seguridad cooperativa para enfrentar el conflicto regional”, en *Comentario Internacional*, No. 1, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional, 2001.
- León Vargas, Yamile, *La ayuda de los Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/Corporación Editora Nacional/Ediciones Abya-Yala, 2005.
- Lucas, Kintto, “Colombia introduces plan Victoria”, en *Colombia Action Network*, 27 de diciembre de 2006, <http://www.colombiasolidarity.org/en/node/105>.



- Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, *Agenda de Seguridad, Soberanía y Democracia Siglo XXI*, tomo 1.
- Montúfar, César, “El Ecuador y el Plan Colombia”, en *Comentario Internacional*, No. 1, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2001.
- , “El Ecuador entre el Plan Colombia y la Iniciativa Andina”, en Montúfar, César y Teresa Whitfield, eds., *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2003.
- OIPAZ, *Informe de Seguimiento a la Situación de la Frontera Enero-Diciembre 2003*, en <http://www.ciponline.org/colombia/03oipaz.pdf>.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo, *Ecuador: Historia de la República*, tomo IV, Quito, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, 2009.
- Ramírez, Socorro, “Colombia y sus vecinos”, en *Nueva Sociedad*, No. 192, Buenos Aires, 2004, pp. 144-156, http://www.nuso.org/upload/articulos/3214_1.pdf, p. 147.
- Roncken, Theo, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos. Centros Operativos de Avanzada en América Latina y el Caribe*, Quito, TNI/Acción Andina Bolivia/Ediciones Abya-Yala, 2004.
- Salgado Tamayo, Manuel, *Drogas, terrorismo e insurrección: del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera*, Quito, La Tierra, 2002.

Artículos de Prensa

- “Aumenta crisis diplomática de Colombia y Venezuela”, en *Agencia Reuters*, 16 de enero de 2008, <http://lta.reuters.com/article/domesticNews/idLTAN1643196020080117>.
- “Colombia: Venezuela ‘albergó’ a Granda”, en *Agencia BBC Mundo*, 17 de enero de 2005, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4179000/4179999.stm.
- “Colombia y Ecuador alcanzaron un acuerdo para poner fin al conflicto por las fumigaciones”, en *El Clarín*, Buenos Aires, 11 de enero de 2007, <http://www.clarin.com/dia/2007/01/11/um/m-01343101.htm>.
- “Colombia se defiende”, en *Agencia BBC Mundo*, 2 de marzo de 2008 http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274034.stm.
- “Colombia/Ecuador: acuerdo en la OEA”, en *Agencia BBC Mundo*, 5 de marzo de 2008, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7280000/7280180.stm.
- “Colombia y EE.UU. sellan acuerdo militar”, en *Agencia BBC Mundo*, 30 de octubre de 2009, http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/10/091030_0508_colombia_eeuu_rb.shtml.
- “Congreso venezolano reconoce beligerancia de guerrillas FARC, ELN”, en *El Universo*, Guayaquil, 17 de enero de 2008, <http://archivo.eluniverso.com/2008/01/17/0001/14/C0E71A3B3D8042CEADDEC51FA19D58F8.aspx>.
- “Corte Internacional deberá informar a Colombia de litigio con Ecuador”, en *El Universo*, Guayaquil, 1 de abril de 2008, <http://archivo.eluniverso.com/2008/04/01/0001/8/B717A2BAE9C54BA1BCBE92A5BCCA7FC9.aspx>.
- “Crisis en los Andes”, en *Agencia BBC Mundo*, 3 de marzo de 2008, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274233.stm.

- “Ecuador rompió relaciones diplomáticas con Colombia”, en *El Universo*, Guayaquil, 4 de marzo de 2008, <<http://archivo.eluniverso.com/2008/03/04/0001/8/28856F4B00344C5CA09A3F78A7628CEC.aspx>>.
- “Ecuador-Colombia: crisis sin solución a la vista”, en *Inter Press Service (IPS)*, Quito, 3 de marzo de 2008, <<http://www.llacta.org/notic/2008/not0303a.htm>>.
- “El gobierno colombiano da por finalizada la mediación de Chávez con las FARC”, en *El Mundo Internacional*, Madrid, 22 de noviembre de 2007, <<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/11/22/internacional/1195705850.html>>.
- “Fin del Plan Patriota, llega el Plan Victoria”, en *El Tiempo*, Bogotá, 10 de diciembre de 2006, <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2312800>>.
- “Frontera norte: los enemigos visibles y ocultos”, en *Hoy*, Quito, 23 de marzo de 2009, <<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/frontera-norte-los-enemigos-visibles-y-ocultos-339673.html>>.
- “OEA aprueba resolución sobre Ecuador-Colombia”, en *Agencia Reuters*, 18 de marzo de 2008, <<http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTAN1737964020080318>>.
- Pérez, Orlando, “Había antecedentes de incursiones colombianas”, en *Terra Magazine*, 4 de marzo de 2008, <<http://www.mx.terra.com/terramagazine/internacional/0,,EI8868-OI2655446,00.html>>.
- “Perú y Ecuador firman la paz tras 170 años de disputas”, en *El Mundo Internacional*, Madrid, 27 de octubre de 1998, <<http://www.elmundo.es/1998/10/27/internacional/27NOO48.htm>>.
- “Pide Chávez al mundo reconocer a guerrillas como fuerza beligerante”, en *La Jornada*, México DF, 12 de enero de 2008, <<http://www.jornada.unam.mx/2008/01/12/index.php?section=mundo&article=022n1mun>>.
- “Venezuela se arma en la frontera”, en *Agencia BBC Mundo*, 2 de marzo de 2008, <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7274000/7274169.stm>.